



32

AÑO 19 N° 32
ENERO-DICIEMBRE 2024

situArte

Revista Arbitrada de la
Facultad Experimental de Arte
Universidad del Zulia
Maracaibo - Venezuela

Dep. Legal ppi 201502ZU4671

Esta publicación científica en formato digital es continuidad de la revista impresa
ISSN 2542-3231 / Depósito legal pp 200602ZU2376

Habitabilidad líquida: la flexibilidad como sentido de apropiación

Liquid Habitability: Flexibility as a Sense of Ownership

Recibido: 09-07-23
Aceptado: 19-09-23

**Mario Esparza Díaz de León y
Ricardo López León**

Universidad Autónoma de Aguascalientes
Centro de Ciencias del Diseño
Aguascalientes, México
ricardo.lopezl@edu.uaa.mx
mario.esparza@edu.uaa.mx

Resumen

La flexibilidad en la arquitectura permite a los individuos ser lo que quieren ser. La vivienda es un manifiesto vivo de la reflexión y evolución del sentido de pertenencia. En países con condiciones económicas emergentes, como México, la falta de buenas políticas en programas de vivienda, la adecuación de la misma es una estrategia de mejora de vida y manifestación de la identidad de sus habitantes. ¿Cómo manifiesta el habitante su apropiación en la experiencia del espacio interior arquitectónico? y ¿cómo la flexibilidad arquitectónica es forma de apropiación en el habitar cotidiano en estos ambientes? A través del análisis y reflexión del espacio interior en contextos con condiciones económicas emergentes en Aguascalientes, México y bajo el concepto de habitabilidad líquida como elemento de apropiación post pandemia COVID-19 en la escala de relación inmediata, este trabajo pretende establecer criterios y consideraciones que propicien una mejora la calidad de vida del habitante.

Palabras clave: Flexibilidad; Arquitectura interior; Apropiación; Habitabilidad líquida; Escala interior.

Abstract

Flexibility in architecture allows individuals to be what they want to be. Housing is a living manifesto of reflection and evolution of the sense of belonging. In countries with emerging economic conditions, such as Mexico, the lack of good policies in housing programs, the home's transformation is a strategy for improving life and manifestation of the identity of its inhabitants. How does the inhabitant manifest its appropriation in the experience of architectural interior space? How is architectural flexibility a form of appropriation in daily living in these environments? Through the analysis and reflection of the interior space in contexts with emerging economic conditions in Aguascalientes, Mexico, and under the concept of liquid habitability as an element of appropriation post-COVID-19 pandemic in the scale of immediate relationship, the work aims to establish criteria and considerations that promote improving the quality of life of the inhabitant.

Keywords: Flexibility; Interior Architecture; Appropriation; Liquid habitability; Inner scale.

Introducción: Apropiación como manifiesto antrópico de la arquitectura

El hombre desde su instinto de supervivencia experimenta situaciones en condiciones de variabilidad e intermitencia que le permiten construir una identidad basada en lo adaptable y lo flexible: adaptable en torno a la edad, el territorio, el medio ambiente o el entorno social; económico y flexible en cuanto a la pertenencia, la ideología o hasta la necesidad de amar o ser amado.

El presente estudio aborda un fenómeno diacrónico en la historia de la arquitectura, la flexibilidad en el espacio en su dimensión interior y que representa hoy día, enfatizada por las condiciones de habitabilidad mermadas por el COVID-19 especialmente en contextos con economías emergentes (Esparza, 2023), el concepto propicio por sus características de versatilidad de solución. Es la arquitectura el habitáculo contenedor de respuestas manipulable en torno a la manera de ver y atender la vida desde quien la habita conforme al trayecto de la misma: la capacidad de transformación del hábitat en torno a la perspectiva del habitante.

Según Schmidt III y Austin (2016, p. xix), “la adaptabilidad es una aspiración que comúnmente se solicita en los resúmenes de diseño, pero que rara vez se le presta la atención adecuada durante el diseño”. En su reflexión sobre lo que la arquitectura es o quiere ser, es la adaptabilidad su razón de ser como objeto moldeable y apropiable en torno a las necesidades en la relación entre el hombre y el espacio que se presenten; la arquitectura como agente social de cambio al ser capaz de incorporar acciones de incertidumbre productos de su tiempo: diferentes soluciones para diferentes situaciones.

La apropiación en el espacio habitable puede entenderse a partir de concebir el habitar como la capacidad del ser humano de construir su propio universo, la manifestación de antropización de un espacio particular por el hombre para atender sus necesidades en torno a las diversas situaciones que acontecen en su vida, como la capacidad de espacializar su existencia (Norberg-Schulz, 1999); el habitante manifiesta su instinto intrínseco de adaptación y manipulación del pensamiento, vestimenta, equipamiento y relaciones materiales y ambientales como instrumento de apropiación, variables de acuerdo a la temporalidad y racionalidad de lo vivido; es decir, en torno a su capacidad de transformarse de acuerdo a la reflexión de lo que vivió y lo que espera vivir en un entorno capaz de realizarlo. Es por eso que pudiera decirse que el espacio arquitectónico jamás se puede considerar como terminado, ya que desde su concepción es atmósfera inconclusa que se transforma de acuerdo a la experiencia de quien lo habita, cómo lo interpreta, y hasta como lo materializa, es decir, la apropiación como manifiesto antrópico de la arquitectura.

Hablar de flexibilidad y apropiación arquitectónica es motivo de reflexión en la resignificación del sentido de habitabilidad del espacio considerando algunos de sus

manifiestos arquitectónicos más representativos del siglo XX que sentaron bases importantes para el desarrollo de propuestas hoy día.

La *Casa Schröder* de 1923-1924 proyectada por Gerrit T. Rietveld en colaboración con Truus Schröder en Utrecht Países Bajos, que fue concebida como una unidad manipulable, representa el deseo de una convivencia constante de Schröder con sus hijos traducida arquitectónicamente como un discurso de ruptura con las jerarquías del espacio doméstico tradicional de la época, mediante el planteamiento de una zonificación que motiva a la simultaneidad funcional y emocional provocando la interrelación continua entre sus habitantes, previamente limitada por la casa tradicional holandesa, a través de la manipulación física que genera un interior cambiante (Fig. 1). La casa representa flexibilidad, no solo arquitectónica, sino como apertura de pensamientos y estilos de vida entre el matrimonio Schröder y que siete décadas más tarde, Steven Holl en el proyecto *Void Space/Hinged Space Housing* realizado en Fukuoka Japón en 1991 retomaría, considerando la transformación como eje central en la concepción de la arquitectura interior a través de paneles móviles como reinterpretaciones de los *fusuma* de la arquitectura tradicional japonesa (Fig. 2).

En el proyecto de vivienda *Siedlung Praunheim* en Frankfurt Alemania en 1928 por la oficina de construcción de Ernst May (Fig. 3), con la perspectiva de optimización del espacio doméstico como célula habitacional mínima a través del equipamiento multifuncional diseñado por Margarete Schütte-Lihotzky, el ámbito adquiere la potencialidad de transformarse de acuerdo a las necesidades requeridas de sus habitantes mediante el uso del mobiliario como objeto habitable (Fig. 4). La propuesta materializa la potencialidad del diseño a detalle desde el interior, visión que consolidaría el trabajo de Schütte-Lihotzky en la historia de la arquitectura.

Las propuestas de habitabilidad desarrolladas durante el periodo de la república de Weimar, cimbraron la percepción de la arquitectura de la época, sentando un precedente innovador que permeó todos los ámbitos del diseño y la cultura, siendo el de la vivienda uno de los más desarrollados. La flexibilidad es considerada, no solo como materialidad arquitectónica, sino como una nueva manera de ver el espacio interior a través de la perspectiva de la mujer trabajadora.

Por su parte, George Nelson y Henry Wright en *Tomorrow's House* de 1945 plantean la polivalencia espacial como propuesta de innovación frente a los nuevos modelos de vida de la posguerra norteamericana. En tal sentido, el “room without name”, espacio multiusos conocido también como “multipurpose room” es adaptable a cualquier requerimiento especial del momento y que evolucionaría en la sala familiar, la sala de televisión, o la oficina en casa o “home office”. Así, “la flexibilidad de una vivienda debe entenderse como pluriutilización del espacio para usos sucesivos en el tiempo, en el ámbito de una serie genérica

preorganizada de posibilidades, y no como disponibilidad de un ambiente neutro" (Coppola, 1977, p. 139).

Habitabilidad líquida

Las condiciones actuales de vida, así como la demanda desbocada de la inmediatez, han provocado innumerables cambios en las formas de habitar de las sociedades contemporáneas, ante las cuales, la manera tradicional de comprender y practicar la arquitectura y el interiorismo ya no es suficiente. Hoy más que nunca el concepto de sociedad líquida, propuesto por Bauman (2003), cobra relevancia. "Las sociedades contemporáneas parecen estar perdiendo su solidez: las organizaciones se están transformando en algo dúctil y las formas de vida en ellas están convirtiéndose en algo fluido, todos los proyectos tienden a ser flexibles y todas las decisiones reversibles" (Manzini, 2017, p. 187). Por ello, para comprender la necesidad de flexibilidad arquitectónica como vía para la construcción de la identidad a través de la apropiación del espacio, se propone el concepto de habitabilidad líquida.

La fluidez ha alcanzado todas las formas de habitar. En el primer semestre de 2020 el *coliving* o vivienda compartida aumentó en un 20% tan sólo en la Ciudad de México. La flexibilidad en cuanto a la duración de un contrato de renta, así como de disponibilidad de servicios ha hecho de la vivienda compartida uno de los modelos de habitar más populares (Navarrete, 2020). Además, gracias a la tecnología ahora es, como se mencionó anteriormente, cada vez más aceptada la idea de trabajo remoto, aspecto que tuvo que ser practicado por una gran mayoría de empresas durante el confinamiento, a consecuencia de la pandemia por COVID-19 que afectó a todos a nivel global en 2020.

Desde 2009 se ha visto un incremento del 159% en cuanto al número de personas que trabajan desde casa, hecho que representa un aumento de un 44% en los últimos 5 años y que se ve reflejado en un 62% de las personas que declaran que actualmente trabajan de forma remota, al menos de manera ocasional (Benítez, 2023).

Los cambios anteriores en la forma de habitar se mencionan para destacar la necesidad de flexibilidad arquitectónica, pues los espacios deben tener la capacidad de transformarse temporalmente en lugar de trabajo. Asimismo, la preferencia por el *home fitness*, creció debido a la pandemia y permaneció en un 51% de preferencia sobre la asistencia a gimnasios y lugares de ejercicio (Read, s.f.). Es decir, la mitad de las personas que se ejercitan prefieren hacerlo en casa. En la actualidad una vivienda que cuente con estudio y gimnasio además de las otras áreas tradicionales, como la sala, el comedor, cocina, cuarto de lavado, es económicamente inaccesible. Así, en un mismo espacio deben coexistir el lugar para el ejercicio y el lugar de trabajo.

Surge entonces el concepto de habitabilidad líquida, como una forma de habitar fluida, no permanente.

De un día a otro, o quizás en una parte del día, se habita la casa como espacio de trabajo, y en otra como espacio de ocio, para cerrar quizás, habitando el mismo espacio como lugar de ejercitación, meditación, entre otras. El concepto de liquidez de Bauman se puede comprender desde cuatro aspectos: el tiempo, la colectividad, la extraterritorialidad y la des-predeterminación (López-León, 2020) (Fig. 5). A través de estos conceptos será posible observar las formas líquidas en el habitar.

a) Temporalidad en el habitar

Este aspecto llama a una flexibilidad en el tiempo del habitar, que se traduce a la vez en la configuración de espacios. Los muebles, por ejemplo, ya no requieren la característica de una larga duración, sino que tengan la flexibilidad suficiente para cambiarse de un espacio a otro, o desecharse. Las identidades temporales son un aspecto de la sociedad contemporánea, fruto de las redes sociales en las que una persona puede proyectar una identidad por un momento y cambiarla completamente al día siguiente.

De manera que, la identidad ya no es un aspecto definitivo, sino temporal. Por ello, el espacio público al interior de la casa, como la sala o el comedor, también requieren la flexibilidad temporal. Es decir, el habitante necesita que su espacio cuente con la capacidad de cambiarse, así como lo hace en su perfil de redes sociales, pues los muebles, los colores, los tapetes, la iluminación de la sala, son elementos configurables que también expresan su identidad, que además construye durante la interacción con dichos elementos y ante las personas que le visitan.

Asimismo, la posibilidad de habitar por periodos cortos de tiempo un espacio es una necesidad actual. No es casualidad que ofertas como Airbnb resulten tan exitosas, ya que ofrecen la posibilidad de habitar desde un cuarto a un departamento completo; desde un día, a meses enteros, sin contrato de arrendamiento, sin aval y sin todos esos requisitos de la contratación tradicional.

b) Colectividad en el habitar

Al mismo tiempo que vivimos en una era de conectividad en la que se puede dialogar y establecer una relación con personas al otro lado del mundo, es también una época con incrementos de ansiedad, depresión y sensación de soledad. Estudios reflejan una relación entre el uso de *smartphones* y la sensación de soledad. Los adolescentes que usan redes sociales de manera frecuente tienen un 27% de riesgo de desarrollar depresión, incluso, aquellos que dedican tres o más horas al día a interactuar a través de teléfonos inteligentes tienen un 35% de probabilidades de terminar en suicidio (Florida Tech, s.f.). Por ello, las generaciones de jóvenes están optando por propuestas de habitabilidad como el *coliving*, cuyo principal propósito es formar comunidad.

De igual manera, el trabajo remoto conduce al aislamiento de los trabajadores y con las mismas intenciones comunitarias surge el *coworking*, un lugar de trabajo donde también se puede formar comunidad. La conformación de la identidad depende también de la interacción con otros, por ello, la liquidez en el habitar implica las posibilidades de socializar, de borrar las fronteras de lo colectivo y lo individual para ofrecer cada vez más espacios compartidos.

c) Extraterritorialidad en el habitar

La construcción de la identidad también surge en contacto con un territorio específico. El individuo se apropia del espacio físico habitándolo. Sin embargo, en las formas modernas de teletrabajo o trabajo remoto, la persona no necesariamente entra en contacto con el territorio de la empresa para la que trabaja. Existen empresas que ofrecen una forma híbrida de trabajo, y dividen los días de la semana en presenciales y a distancia. Por esta misma razón, no consideran necesario designar un espacio permanente, por lo que no se le asigna al empleado un cubículo en particular. En cambio, cuando el empleado vaya a visitar la empresa, debe reservar un espacio de trabajo. En ese sentido, la apropiación del espacio no se da de forma total, sino temporal.

La imagen del trabajador con una foto de la familia en el escritorio y una pequeña planta ya no están vigentes, porque en cada visita, el empleado tendría que traer sus artículos personales, dado que no sabe cuál cubículo estará disponible para trabajar. En la casa sucede lo mismo, pues un espacio podría ser requerido para distintas tareas, tales como el teletrabajo o el estudio en modalidad virtual. Así, un territorio indefinido, sujeto al cambio, no construye la identidad mediante la interacción.

d) Des-predeterminación en el habitar

Cada vez hay más ofertas para configurar los muebles, por ejemplo, de la sala, a partir de las necesidades personales del espacio. Las empresas ofrecen módulos que se combinan de manera que hay cada vez menos configuraciones predeterminadas. Al mismo tiempo, las ofertas de muebles que se adaptan son cada vez mayores, se reclinan, se expanden, o se hacen cama. Escritorios que adaptan su altura o mesas para recibir más comensales. La capacidad de adaptación es una necesidad actual. Las condiciones actuales, sociales y económicas, no permiten que una familia cuente con espacios distintos para cada actividad de la familia. En cambio, es necesario que un mismo espacio sea sala de juegos, gimnasio, oficina y centro de recreación. Es también común que la cocina y comedor estén en un solo lugar. La identidad flexible necesita un espacio flexible, no sólo en el uso, sino también en dimensiones y posibilidades que puede ofrecer de iluminación, acústica, electricidad, entre otros.

Estos cuatro elementos constituyen la habitabilidad líquida. Es fluida porque está en constante cambio, no es determinada, ni permanente. Los espacios actuales deben ser aptos para la habitabilidad líquida, que es la forma de apropiación de las identidades en constante evolución. La habitabilidad líquida es, al mismo tiempo, un llamado al abandono de los métodos universales. Durante el siglo XX existieron numerosos esfuerzos por encontrar el método universal del diseño, ese proceso que podría, en teoría, resolver todos los problemas y, por lo tanto, siguen emergiendo textos como el de Makstutis (2018) que ofrecen una guía para la solución de problemas desde la arquitectura.

Como respuesta a ello, han surgido otro tipo de publicaciones, aún obsesionadas con el proceso de diseño, pero que ofrecen rutas infinitas para abordarlo, puesto que un problema de diseño nunca es igual y, por lo tanto, el proceso para enfrentarlo debe ser flexible y adaptable, es decir, emprender un proceso de diseño en estado líquido. Muestra de ello es la proliferación de publicaciones como *Universal Methods of Design* (Martin y Hanington, 2012) y *101 Design Methods* (Kumar, 2013), que reconocen la complejidad de los problemas actuales y ofrecen distintas rutas para abordarlos.

La escala interior como detonante de habitabilidad líquida

¿Cómo atender la apropiación del habitante en su hábitat conforme a las necesidades de cambio que experimenta en lo cotidiano? La idea de interacción entre el hombre y su entorno establece parámetros de significación en diversos sentidos como el funcional, el simbólico, el material, que se traducen en discursos proxémicos de habitabilidad. Estos códigos de relación en el análisis de la arquitectura representan escalas que atienden, de acuerdo con su propia estructura, diversos niveles en la construcción de discursos de diseño. Lois Weinthal (2011) en su antología teórica sobre el diseño de interiores, plantea la escala interior con base en ocho capas concéntricas que conciernen al imaginario prospectivo del habitante en torno a su hábitat y que parten desde la individualidad del cuerpo y la percepción hasta las relaciones entre el interior y el exterior.

En esta escala, pudiera entenderse al pensamiento como el primer habitante de una espacialidad que explosivamente va manifestándose en el cuerpo, la vestimenta, el mobiliario, la valoración entre lo íntimo y lo éxtimo y que va moldeando la manera en que se construye materialmente una cosmovisión; es la escala inmediata del interior que de manera detallada decide el modo en que quiere, desea o necesita para habitar. Entender la flexibilidad en el espacio arquitectónico es atender desde la escala interior, el análisis y solución desde el detalle íntimo y personal; una representación de quien lo habita y

de las condiciones en cómo lo habita en cuanto a tiempo y contexto.

Esa gradación de observación e interpretación es la medida, no entendida como un dimensionamiento, sino como un posicionamiento que parte desde la premisa de la posibilidad que existe en el pensamiento de quien habita, de que todo es posible dependiendo de cómo se utilice; y que progresivamente vaya incorporando elementos y variables en tres tiempos. El primero, que parte de la conciencia en la corporalidad, la vestimenta, la identidad, el equipamiento y hasta la materialidad de las superficies; un segundo, intermedio, que pausa, analiza, reflexiona y modifica; y un tercero, que jerarquiza y otorga valor a las relaciones del individuo con el entorno (Fig. 6).

Potencializar la escala en la experiencia cotidiana de la vida como proyecto, de cómo la subjetividad y la espontaneidad en la temporalidad del habitar, representa el eje articulador para el desarrollo de proyectos realmente flexibles. Aníbal Parodi manifiesta este interés, referido como fascinación por Charles y Ray Eames, quienes:

Afirmaban que el verdadero proyecto de arquitectura adquiriría sentido cuando las rutinas diarias se apoderaban del espacio fijando su identidad. En su opinión la arquitectura no debía demandar nada para sí misma, sino operar como telón de fondo y orientación de la vida y el trabajo que en ella tienen lugar. Según esta concepción, el espacio arquitectónico funciona como un set abierto y flexible que acompaña las acciones que se desarrollan en su interior. (Eames y Eames, citados por Parodi, 2011, p. 41)

Entre la relación del habitar y la escala interior es indispensable referirse al objeto mismo como la manifestación abstracta de la flexibilidad, donde el habitante deposita su individualidad en el diálogo que establece con el entorno a través del objeto desde su selección, colocación y uso particular que va a darle como espacio habitable (Hvejsel, 2011). Es una relación que guía, segmenta, define, categoriza, simboliza y significa a la arquitectura interior. La construcción de discursos de predeterminación en el habitar, mediante discursos sólidos, deja en claro que la flexibilidad arquitectónica no depende exclusivamente de la movilidad sino de la capacidad de solucionar la estrecha y profunda relación que existe, física o simbólica, entre el habitante y lo habitado, ya sea un espacio arquitectónico, las demás personas, o los objetos que lo componen; es decir, la relación del habitar con el tiempo, la comunidad, la territorialidad y la significación que promueve la liquidez como concepto de lo flexible.

Flexibilidad y liquidez habitativa

Concebir la arquitectura es un compromiso profesional, intelectual y social por la trascendencia

que representa en quien la experimenta. La percepción, configuración y apropiación del espacio desde una escala íntima e inmediata de habitabilidad (Esparza Díaz de León, 2021), representa una asociación importante entre el espacio, el habitante y su configuración interior como solución a las dinámicas de alimentación, descanso, trabajo o salud, como por ejemplo, por mencionar un dato interesante, la falta de opciones correctas de almacenamiento pudieran promover la compra de comida procesada que contribuye a los malos hábitos alimenticios y que posteriormente se traduce en problemas de salud como obesidad o diabetes.

México presenta, al igual que otros contextos internacionales con condiciones económicas emergentes, diversas problemáticas en ámbitos de vivienda como el hacinamiento, el deterioro y otras más que promueven la desigualdad social y el abandono, y que han sido abordadas en proyectos sociales que buscan atender el compromiso de la arquitectura con la calidad de vida de sus habitantes, como los proyectos “Vivienda progresiva rural y casa envolvente” (Alto Nivel, 2014) o el “Laboratorio de investigación y experimentación práctica de vivienda INFONAVIT” (Arellano, 2019) (Fig. 7) propuestas mayoritariamente sustentadas en las características físicas y materiales del envolvente arquitectónico y su capacidad de transformación.

¿Cómo experimenta la flexibilidad el habitante en su vivienda, a partir de la pandemia de COVID-19, desde la perspectiva de liquidez planteada?, ¿cómo se manifiesta tangible e intangiblemente dicha flexibilidad? y ¿cómo ésta propicia el sentido de apropiación en el habitar cotidiano de las personas? Para ello se desarrolló una estructura conceptual (Fig. 8) que permite identificar particularmente aquellos elementos que inciden en la interpretación de “flexibilidad” del habitante en torno a la relación cotidiana con su hábitat.

Para el desarrollo de este trabajo se seleccionó como área de estudio el Fraccionamiento Lomas del Chapulín, con vivienda de tipo popular (SEDATU, 2017) ubicado en la ciudad de Aguascalientes en México, dentro de la zona urbana de focalización Ojocaliente (IMPLAN, 2015) (Fig. 9) considerado por sus problemáticas de habitabilidad como el hacinamiento (su densidad de ocupación es de 4.6 habitantes por vivienda promedio, superando la media estatal de 3.7 habitantes (INEGI, 2020)), lo que representó un área de oportunidad para abordar la arquitectura doméstica desde la habitabilidad líquida como variable de estudio.

Para la obtención de las variables se recurrió a la aplicación de encuestas con habitantes locales, los cuales fueron seleccionados con base en la disponibilidad y el requisito de tener localidad permanente (no itinerante), considerando cuatro (4) ejes centrales: el régimen de propiedad (propietario o arrendatario), el número de habitantes por vivienda, el número de habitantes económicamente activos y la tipología constructiva de la vivienda (casa, pie de casa, autoconstrucción o mixto). El

tamaño de la muestra fue de 140 personas encuestadas a través de 51 viviendas dentro del fraccionamiento seleccionado, con un margen de error del 8% y un nivel de confianza del 95% considerando un total de población de 3000 habitantes en el fraccionamiento al 2022.

En cada una de las cuatro variables de habitabilidad líquida propuesta, era importante encontrar elementos de acción cotidiana que manifestaran características de flexibilidad sin presunción arquitectónica o de "diseño", como recurso de adaptabilidad, y por ende de apropiación, de acuerdo con los recursos disponibles en cada una de las viviendas encuestadas; un discurso de apropiación en torno a: la capacidad de poder maniobrar su "habitabilidad", la capacidad de acoplar sus necesidades, y a lo disponible (Fig. 10).

En la clasificación de los ejes centrales, en régimen de propiedad el 76.5% de los encuestados es dueño de su vivienda, contra un 23.5% de vivienda subarrendada; en ocupación, el 58.8% de los hogares tenía 5 habitantes por vivienda, el 13.7% 4 habitantes, el 5.9% 3 o menos habitantes y el 21.5% 6 o más habitantes por vivienda; en actividad económica, el 33.6% de los encuestados tiene un trabajo formal contra un 46.4% en trabajos informales y un 20% sin actividad laboral; finalmente el 84.3% fueron viviendas autoconstruidas y el 15.7% viviendas adquiridas a constructoras o particulares.

Entre los resultados obtenidos sobresalientes de acuerdo con las variables de habitabilidad líquida implementadas, podemos observar lo siguiente:

- Sobre la noción de flexibilidad entre los espacios que habitan en su vivienda y sus actividades cotidianas, esta se asoció principalmente a la versatilidad en el uso de los espacios (60.70%), al uso de equipamiento multiusos, la renovación o reacomodo del mobiliario (22.85%), la construcción de una o más habitaciones (12.85%) y la incorporación de la tecnología en el hogar (3.57%).
- Sobre la noción de adaptabilidad en su vivienda, el 84.3% sí modificó sus espacios en tamaño, ubicación o adquisición de muebles, color o decoración, a raíz de la pandemia. Los motivos de modificación fueron en un 65.11% por necesidad funcional (trabajo, educación, recreación), el 23.25% por necesidad familiar (integración o separación de miembros), y el 11.62% por necesidad emocional (depresión o motivación).
- Para la modificación del espacio en tamaño, ubicación o adquisición de muebles, color o decoración a raíz de la pandemia, se requirió el servicio o apoyo de: 6.97% especialista del diseño y de la construcción (arquitecto, ingeniero civil o diseñador de interiores), 18.60% otro profesional (contratista, proveedor de construcción) y el 74.40% por auto ejecución.
- El 15.68% de los hogares no modificó sus espacios en tamaño, ubicación o adquisición de muebles, color o decoración a raíz de la pandemia, siendo los motivos

de no modificación: 62.5% por falta de recurso económico, el 25% no tuvo necesidad de hacerlo y el 12.5% por el régimen de propiedad, al ser una vivienda subarrendada.

- En cuanto a la versatilidad, el 84.3% de las personas encuestadas sí modificó sus dinámicas al interior de la vivienda a raíz de la pandemia. El 69.75% lo hizo para realizar actividades laborales, educativas o recreativas, el 27.90% para actividades personales o familiares y el 2.32% para actividades extrafamiliares.
- El 15.68% que no modificó sus dinámicas al interior de la vivienda a raíz de la pandemia fue porque en un 62.5% no tuvo necesidad y el 37.5% no tuvo tiempo de pensarlo.
- Finalmente, de manera general, sobre qué opciones viables para ellos aplicaron la flexibilidad en el espacio donde viven, el 54.28% requiere mobiliario y equipamiento versátil, el 26.42% requiere mayor amplitud en sus espacios y el 19.28% requiere construir más espacios.

Conclusiones

Finalmente, y a manera de conclusiones preliminares, este estudio nos permitió establecer de manera general las siguientes posturas y consideraciones en torno a la flexibilidad como sentido de apropiación en el espacio doméstico:

- La autoconstrucción como valor de solución en problemáticas cotidianas para la generación de ambientes en torno a necesidades particulares, específicamente en la escala del diseño interior.
- La asociación de la flexibilidad en el espacio habitable como la posibilidad de cambio, no solo en lo constructivo sino en lo reinterpretativo; es decir, como valor cualitativo y no solo cuantitativo, como producto de solución ante problemáticas cotidianas o situaciones no previstas.
- La importancia de factores como el régimen de propiedad, el número de habitantes por vivienda, el número de habitantes económicamente activos y la tipología constructiva de la vivienda que se mantienen presentes en el pensamiento cotidiano de las personas como motivaciones aspiracionales en su vivienda y la consideración de variables de habitabilidad líquida como área de oportunidad para especialistas del tema en el diseño e implementación de propuestas eficientes y oportunas en ámbitos de flexibilidad habitativa para mejorar la calidad de vida.
- La flexibilidad como estrategia de apropiación a través de la temporalidad, la colectividad, la extraterritorialidad y la des-predeterminación como posibilidad de cambio, pudiera resultar más natural y efectiva en torno a las diferentes variantes de habitabilidad, que segmentación, construcción o

ampliación de espacios en la vivienda.

Hoy día resulta importante considerar la flexibilidad como un factor de valoración en la vivienda a través de propuestas creativas y pertinentes en torno a las necesidades actuales en el habitar cotidiano de la gente, superando soluciones predecibles como la incorporación de espacios multiusos como la “sala de televisión” (aunque ahora ver televisión dependa de un dispositivo y no de un espacio) o el *flex room*, que no solamente son ajenas a la realidad cotidiana de sus habitantes sino que son soluciones homologadas y sistemáticas que quizá promuevan el elitismo habitable, condicionadas a la cantidad de metros cuadrados y criterios económicos presupuestales, fomentando la discriminación social, sino propuestas que promuevan una experiencia antrópica real y pertinente, verdaderamente habitable en caso de situaciones extraordinarias cotidianas en pro de mejorar la calidad de vida de las personas, especialmente aquellas en contextos económicos emergentes.

Referencias

- Alto Nivel (19 de diciembre de 2014). *Grupo MIA: construyendo viviendas dignas*. Alto nivel, disponible en <https://www.altonivel.com.mx/47584-grupo-mia-construyendo-viviendas-dignas/>
- Arellano, M. (4 de agosto de 2019). Esrawe Studio presenta colección de mobiliario para el Laboratorio de Investigación y Experimentación Práctica de Vivienda INFONAVIT. ArchDaily.com, disponible en <https://goo.su/Mfjo4R>
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Benítez, C. (24 de mayo de 2023). *La lista definitiva de estadísticas de trabajo remoto para 2024*. Findstack, disponible en <https://findstack.com.mx/resources/remote-work-statistics>
- Coppola Pignatelli, P. (1977). *Análisis y diseño de los espacios que habitamos*. Editorial Pax.
- Esparza Díaz de León, M. E. (2021). Hacia una escala del interior. En AMIID. *Interiores sociedad, educación, profesión*. (pág. 17-26). Ediciones Navarra.
- Esparza Díaz de León, M. E. (2023). De la macro a la microhabitabilidad del espacio doméstico interior en tiempos de pandemia. Introducción al caso de estudio en Aguascalientes capital. *Academia XII Revista Semestral de Investigación de la Facultad de Arquitectura de la UNAM*, 12(24), 104-116. <https://doi.org/10.22201/fa.2007252Xp.2021.24.81589>
- Florida Tech (s.f.). *How Smartphones are Contributing to the Loneliness Epidemic*. Florida Institute of Technology, disponible en <https://www.floridatechonline.com/blog/psychology/how-smartphones-are-contributing-to-the-loneliness-epidemic/>
- González Matadamas, M. del C. (2024). *Vivienda Social en la Administración Pública*. [Reporte profesional para título universitario, UNAM], disponible en <https://ru.dgb.unam.mx/bitstream/20.500.14330/TES01000853689/3/0853689.pdf>
- Hvejsel, M. F. (2011). *Interiority- a critical theory of domestic architecture*. Institut for Arkitektur og Medieteknologi, disponible en https://vbn.aau.dk/ws/files/549438390/INTERIORITY_a_critical_theory_of_domestic_architecture.pdf
- IMPLAN (2015). *Programa de Desarrollo Urbano de la Ciudad de Aguascalientes 2040. Ciudad que Evolucion*. Instituto Municipal de Planeación y Evaluación de Aguascalientes, disponible en <https://www.implanags.gob.mx/files/programas/PDUCA/PDUCA2040.pdf>
- INEGI (2020). *Demografía y Sociedad: Características de los hogares*. INEGI, disponible en <https://www.inegi.org.mx/temas/hogares/>
- Kumar, V. (2013). *101 Design Methods: A Structured Approach for Driving Innovation in Your Organization*. John Wiley and Sons.
- López-León, R. (2020). Diseño líquido: los procesos creativos en tiempos de cambio. *Dixit*, (33), 74-88, disponible en <https://doi.org/10.22235/d33.2379>
- Makstutis, G. (2018). *Procesos del diseño en arquitectura*. Promopress.
- Manzini, E. (2017). Designing coalitions: Design for social forms in a fluid world. *Strategic Design Research*, 10(2), 187-193. <https://doi.org/10.4013/sdrj.2017.102.12>
- Martin, B. y Hanington, B. (2012). *Universal Methods of Design*. Rockport Publishers.
- Navarrete, F. (13 de agosto de 2020). *Aumenta 20% la demanda de coliving en la CDMX: Lamudi*. El Financiero, disponible en <https://www.elfinanciero.com.mx/empresas/aumenta-20-la-demanda-de-coliving-en-la-cdmx-lamudi/>
- Norberg-Schulz, C. (1999). *Arquitectura Occidental*. Gustavo Gili.
- Parodi, A. (2011). *Escalas alteradas La manipulación de la escala como detonante del proceso de diseño*, Tomo II: Escalas personales. Publicaciones Universitarias, S.
- Read, T. (s.f.). *Home Fitness Industry Statistics and Trends for 2024*. Ptpioneer, disponible en <https://www.ptpioneer.com/home-fitness-industry-statistics/>
- SEDATU (2017). *Código de Edificación de Vivienda 2017*. Secretaría de Desarrollo Agrario, Territorial y Urbano, disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/383811/C_digo_de_Eficaci_n_Vivienda_2017__SEDATU.pdf
- Schmidt III, R. y Austin, S. (2016). *Adaptable Architecture: Theory and practice*. Routledge.
- Weinthal, L. (2011). *Toward a New Interior: An Anthology of Interior Design Theory*. Princeton Architectural Pr.



Figura 1

Interior de la Casa Schröder como manifiesto de flexibilidad en la arquitectura interior.

Fuente: Fernández Salas, Elena (2011). Schröder - Rietveld: habitar la flexibilidad: binomios creadores necesarios para la reformulación del espacio doméstico.

PALIMPSESTO [en línea] Barcelona: Univeritat Politècnica de Catalunya.

Núm. 3, p. 07. ISSN-e 2014-9751, disponible en <https://doi.org/10.5821/pl.v0i3.1239>



Figura 2

Interior flexible del Proyecto Void Space/Hinged Space Housing.

Fuente: Steve Holl Architects, disponible en: <https://www.stevenholl.com/project/fukuoka-housing/>

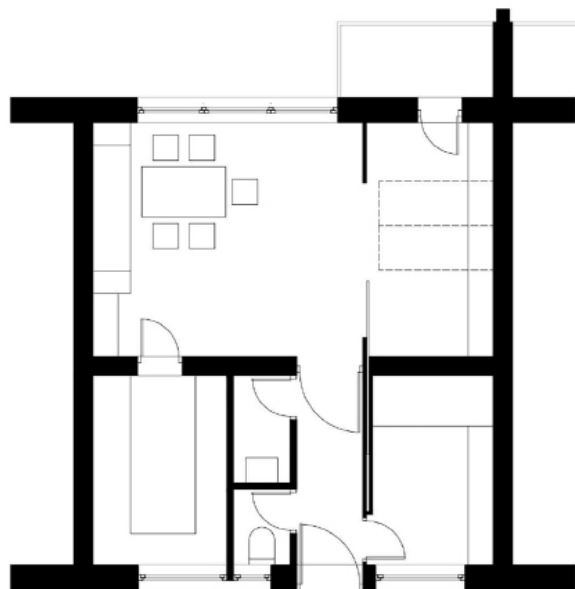


Figura 3

Planta tipo del proyecto Siedlung Praunheim en Frankfurt, Alemania de 1928.

Fuente: Sección de la imagen Panel 2.1 Usos- Praunheim, disponible en http://www.doyoucity.com/site_media/entradas/panels/praunheim_2.jpg



Figura 4
Área social flexible y transformable en dormitorio principal de la vivienda Siedlung Praunheim de 1928.
Fuente: Cañar, María José (2019). Margarete Lihotzky: arquitectura social más allá de la cocina. Fráncfort. METACULUS [en línea], disponible en <https://www.metalocus.es/es/noticias/margarete-lihotzky-arquitectura-social-mas-alla-de-la-cocina-francfort>

TIEMPO	COLECTIVIDAD	EXTRATERRITORIALIDAD	DESPREDETERMINACIÓN
Se promueven las formas temporales y transitorias sobre las definitivas	Se promueven las formas compartidas y participativas sobre las individuales	Se promueve la descentralización sobre el arraigo a un solo espacio físico	Se promueve la flexibilidad y la adaptación sobre las formas preconfiguradas e inamovibles

Figura 5
La liquidez comprendida desde cuatro aspectos.

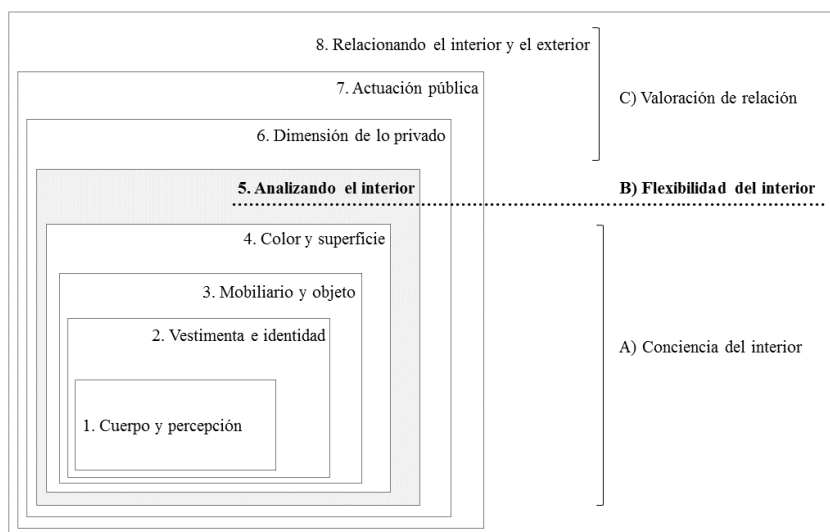


Figura 6
 Diagrama de flexibilidad en la escala interior.



Figura 7

La casa que crece. JC Arquitectura + Kiltro Polaris Arquitectura en 2019.

Fuente: OTT, Clara. La casa que crece. Vivienda Rural Progresiva de Autoproducción Asistida / JC Arquitectura + Kiltro Polaris Arquitectura. ARCHDAILY [en línea], disponible en: https://www.archdaily.mx/mx/929482/la-casa-que-crece-vivienda-rural-progresiva-de-autoproduccion-asistida-jc-arquitectura-plus-kiltro-polaris-arquitectura/5de567c63312fde11800003b-la-casa-que-crece-vivienda-rural-progresiva-de-autoproduccion-asistida-jc-arquitectura-plus-kiltro-polaris-arquitectura-mosaico-crecimiento?next_project=no

TIPO DE VARIABLE	SENTIDO DE LA VARIABLE	CARACTERÍSTICAS DE LA VARIABLE	MANIFESTACIONES ESPACIALES
Tiempo	Identidad y apropiación	Ubicación Vigencia Significación	Mobiliario Decoración y Ambientación
Colectividad	Relación e interrelación	Identidad y apropiación	Identidad y apropiación
Extraterritorialidad	Disponibilidad	Apropiación	Equipamiento Tecnología
Despredeterminación	Adaptabilidad	Posibilidad Diversidad	Configuración estructural

Figura 8

Estructura conceptual de contenidos y manifestaciones en las variables de habitabilidad líquida.

**Figura 9**

Localización de la colonia Lomas del Chapulín al sur poniente de la ciudad de Aguascalientes en México.

Fuente: Planta redibujada a partir de: https://es.123rf.com/photo_132939124_vector-urbano-mapa-de-la-ciudad-de-aguascalientes-m%C3%A9xico.html

	TIPO DE VARIABLE	SENTIDO DE LA VARIABLE	CARACTERÍSTICAS DE LA VARIABLE	MANIFESTACIONES ESPACIALES
Tiempo	• Simbolismo en torno al sentido de lo propio o lo ajeno. • Manipulación y apropiación en torno a lo legal.	• Disponibilidad en torno a lo individual y lo compartido. • Dimensión espacial en torno al sentido de intimidad y extimidad. • Capacidad de asignación de roles y espacialidades definidas.	• Capacidad de acuerdo con la prioridad de gasto en torno al ingreso. • La capacidad económica de suministro técnico- tecnológico	• Posibilidad de acuerdo con la configuración interior del espacio. • Capacidad de manipulación de acuerdo con la estructura constructiva.
Colectividad				
Extraterritorialidad				
Despredeterminación				

Figura 10
Habitabilidad líquida y apropiación del espacio construido.



UNIVERSIDAD
DEL ZULIA

situArte

Revista Arbitrada de la Facultad Experimental de Arte de la
Universidad del Zulia

Año. 19. N° 32_____

www.luz.edu.ve
www.serbi.luz.edu.ve
www.produccioncientificaluz.org